

Dr. Roger Green, De la Reforma al presente, Conferencia 5, Juan Calvino

© 2024 Roger Green y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Roger Green en su Curso de Historia de la Iglesia, sesión 5 sobre Juan Calvino.

Básicamente, la discusión debe centrarse en los textos. Ahora, podemos hacer preguntas a los profesores, pero realmente queremos centrarlas en los libros de texto y asegurarnos de que estamos obteniendo todo lo que deberíamos de esos libros de texto, ¿de acuerdo? Así que querrás llevar tus textos a esas sesiones de los viernes.

Entonces, la semana que viene hacemos lo mismo. El miércoles me entregas tres preguntas y el viernes volvemos a la boca del lobo. La diferencia es que la semana que viene también llevaré el examen conmigo porque es el último día que estamos juntos antes del examen, que es el lunes.

Entonces, llevaré el examen conmigo y me aseguraré de que cubras todas las bases del examen. Me aseguraré de que tal vez haya algunas preguntas que deberías haber hecho y no lo hiciste, y estoy allí para ayudarte. Entonces, si digo algo como, es posible que veas esto nuevamente en tu vida, debes tomarlo como una pista.

Eso significa que es para el examen. Así que estoy aquí para brindar toda la ayuda que pueda. Estamos justo donde debemos estar en las clases, así que nos alegramos por eso.

Bien, vamos a orar y luego comenzaremos.

Señor nuestro misericordioso, nos detenemos al comienzo de la semana para volver nuestro corazón, nuestra mente y nuestra atención hacia ti, el dador de todas las cosas buenas y el que nos dio esta vocación de estudiantes. Y oramos constantemente para que seamos diligentes en esa vocación porque eso te honra a ti y a nosotros también.

Así que te damos gracias por ti mismo, y te damos gracias por la revelación plena y completa de ti mismo en Cristo, ministrada a ti por medio del Espíritu Santo y las Escrituras. Estamos agradecidos por eso. Y también te damos gracias por las personas que fueron fieles al reino de Dios, fieles a la iglesia, fieles a la proclamación del evangelio.

A veces, en momentos de gran sufrimiento, pensamos en Juan Calvino y te damos gracias por su vida y su ministerio. Y oramos para que estés con nosotros mientras estudiamos esa vida y ese ministerio y tratamos de entenderlos en los tiempos en que él vivió y por qué era tan importante decir lo que él dijo. Así que, agradecemos a esas personas sobre cuyos hombros nos apoyamos hoy.

Así que, por cada uno de nosotros, durante esta semana que viene, oramos para que haya toda evidencia de gracia en nuestras vidas, tanto en nuestra vida personal como en nuestra vida corporativa juntos. Oramos para que estés con estos estudiantes el miércoles y el viernes sin esta clase pero con otras responsabilidades y que sea una buena semana para ellos por Tu gracia. Así que, oramos estas cosas con alegría en el nombre de Cristo nuestro Señor. Amén.

Bien. Bueno, esta es la segunda lección, Teología de Juan Calvino.

Solo como recordatorio, el lunes por la mañana, creo que es difícil empezar un lunes por la mañana, pero solo como recordatorio, comenzamos con su vida, algunos aspectos destacados de la vida de Calvino. Lo hago con tal vez cuatro o cinco personas realmente importantes en el curso para ubicarlas en su contexto, en su tiempo, etc. Tu libro de texto también hace algo de eso, así que eso te resulta útil.

Y luego hablamos de su trabajo. ¿En qué consistía su ministerio? Y mencionamos tres o cuatro cosas sobre su trabajo. En primer lugar, mencionamos que era una especie de defensor del pueblo, una especie de mediador entre diferentes puntos de vista, especialmente entre los de la Reforma, que se mantenía en el medio.

No tenía la naturaleza de Lutero, que era muy rico. Lutero no estaba organizado, era un luchador y un luchador. Calvino no era eso; tenía un papel más de mediador. También mencionamos que trató de utilizar Ginebra como una especie de ciudad de Dios, una ciudad ejemplar para la Reforma.

Fundó la Academia de Ginebra. Creo que eso está en tus notas. Espero que así sea, pero fundó la Academia de Ginebra, y allí la gente venía a estudiar teología y las ideas básicas de la Reforma, que podían llevar consigo a sus hogares.

Eso fue muy importante. A algunas personas no les gusta la palabra sistematizador. No creo que haya nada malo en esa palabra.

Creo que fue un buen sistematizador, un buen organizador de la teología. Así que tomó lo que aprendió de personas como Lutero, que no era un sistematizador organizado, y lo puso en orden. Nos dice que las instituciones son una cuenta ordenada.

Así lo hizo. También nos ayuda a entender los principios de la teología, especialmente cómo organizar la teología y cómo abordarla. Algún día, abordaremos los institutos y leeremos desde el principio de los mismos.

Toda la sabiduría que poseemos, es decir, la sabiduría verdadera y sólida, comienza con un conocimiento de Dios y de nosotros mismos. Así es como decidió abordar la teología metodológicamente. Sabemos acerca de Dios, sabemos acerca de nosotros mismos y luego el resto del libro intenta desentrañar ese conocimiento de Dios y de nosotros mismos.

Así que eso ciertamente era cierto en lo que respecta a su trabajo. Bien. Ahora bien, ¿hay alguna pregunta sobre esto, su vida, su trabajo? ¿Estamos listos con eso? Bien.

Ahora vamos a analizar su teología. Y con respecto a ella, lo que vamos a hacer es tratar de elegir los cinco elementos de su teología que fueron muy importantes para responder a la Iglesia Católica Romana y al catolicismo medieval con el que se encontró. Así que, primero, si están usando el esquema de la página 12, vamos a dar una introducción.

Entonces, del dos al seis serán las cinco áreas teológicas de Juan Calvino. Así que vamos a hacer una introducción. En realidad, hay bastantes cosas que necesito decir a modo de introducción.

Bien, si me tienen paciencia, bueno, primero, a modo de introducción, hay cuatro ramas muy distintas de la Reforma.

Y sólo queremos ver dónde encaja en todo esto. Está la rama luterana de la Reforma. No hablamos mucho de eso.

Hemos mencionado un poco a Lutero, pero esa es la rama inicial de la Reforma. Existe la rama calvinista de la Reforma, que nos interesará en este curso. Hablaremos de su teología.

Está la Reforma inglesa bajo la dirección de personajes como Enrique VIII. Ahí es donde empezó. De hecho, vamos a dar una conferencia sobre la Reforma inglesa e intentaremos entender qué estaba sucediendo allí.

En cuarto lugar, está el ala anabaptista de la Reforma, que se denomina el ala izquierda de la Reforma o el ala radical de la Reforma. Hacemos referencia a eso. No dedicamos tiempo a dar mucha historia anabaptista en este curso, pero sí hacemos referencia a ella.

Por supuesto, sus libros de texto también hacen referencia a esto, pero esas son las cuatro ramas distintas de la Reforma que queremos recordar. Bien, ahora lo

siguiente que me gustaría hacer a modo de introducción es analizar las influencias sobre Juan Calvino.

¿Qué lo influenció? ¿Qué lo movió en la dirección que tomó su teología? Y esto no está en ningún orden de importancia. Es tal como me vienen a la mente. Bien, lo primero que lo movió y motivó fue una rama de la filosofía conocida como nominalismo.

Ahora bien, una de las cosas que queremos hacer en este curso es preguntarnos constantemente: ¿cuál es la relación entre la filosofía y la teología? ¿Cómo se relacionan entre sí? ¿Cómo se comunican entre sí? ¿O existe una relación entre la filosofía y la teología? Tal vez la filosofía y la teología deberían verse más por separado. Sin embargo, Juan Calvino era un gran conocedor de la filosofía y del nominalismo. Bien, ahora podríamos dedicar las próximas 16, 15 o 14 semanas al nominalismo.

El nominalismo es, digamos, muy complejo. Básicamente, el nominalismo fue un movimiento filosófico llamado el camino moderno, que se oponía, en cierto sentido, al realismo desarrollado por personas como Platón. El nominalismo fue un movimiento filosófico que realmente allanó el camino filosófico para las ciencias, de eso no hay duda.

Ahora bien, lo que nos interesa del nominalismo es que los nominalistas, que tenían inclinaciones teológicas, hablaban de la voluntad soberana de Dios. Y hablaban de la voluntad soberana de Dios como si fuera completa en sí misma. Había una voluntad soberana absoluta de Dios.

Calvino pensaba que era una visión bastante dura de Dios. Estaba influenciado por el nominalismo, pero Calvino dijo que la comprensión de Dios realmente tiene que estar mediada un poco por la justicia de Dios, la sabiduría de Dios y el amor de Dios. Dios no es arbitrariamente soberano.

Y había nominalistas que decían que Dios era soberano y que había una arbitrariedad en ello que nunca podríamos entender, por lo que ni siquiera deberíamos intentarlo. Calvino no se lo creía en absoluto. Calvino decía que nunca entenderíamos la voluntad soberana de Dios si no entendíamos cómo funciona a través de su sabiduría, de su amor, de su gracia y de su justicia.

Calvino modificó el nominalismo, pero sin duda estuvo influenciado por el nominalismo y por la filosofía, y estaba dispuesto a usar la filosofía para moldear su teología. Pero hubo momentos en los que tuvo que decir: "En esto me diferencio de otros nominalistas que son teólogos".

Creo que se equivocan al hablar de la voluntad soberana de Dios como si esa voluntad soberana de Dios fuera una especie de voluntad soberana absoluta. Bien, entonces el nominalismo es una influencia, ¿vale? Una segunda influencia se debió a su origen francés. Había una precisión en sus escritos que no se encuentra en Lutero, por ejemplo.

En Juan Calvino había una claridad de pensamiento y de expresión que no se encuentra en Martín Lutero. ¿Por casualidad alguno de ustedes es licenciado en lingüística? Yo no, desde luego. Pero creo que cuando leen francés, hay más claridad que cuando leen alemán, especialmente cuando leen teólogos alemanes.

Cuando lees a teólogos alemanes, a veces empiezas en una página y sigues leyendo una frase una página más adelante. Puede ser complicado y complejo, pero el lenguaje de Calvino es claro, y no lo era en el de Lutero, de eso no hay duda.

Así que ese es el número dos. Bien, el número tres. El número tres es que está influenciado, sin duda, por el humanismo.

Ahora, definamos el humanismo en ese mundo medieval. Recuerden que el término "humano" no es necesariamente malo. El humanismo fue una especie de reevaluación, una nueva comprensión de los griegos y los romanos, del pensamiento griego y romano, de los filósofos griegos y romanos, de los escritores griegos y romanos, etcétera.

Así pues, el humanismo estaba tratando de lograr una nueva comprensión, un reordenamiento y una nueva evaluación en ese sentido. Y en cierto sentido, se podría decir que la cultura de Calvino era una cultura del humanismo. Sin duda, aprendió humanismo en las universidades a las que fue y donde estudió, y de eso no hay duda.

Ahora bien, lo que queremos destacar del humanismo es que Calvino no consideraba que la cultura y la iglesia fueran necesariamente antitéticas. Por lo tanto, hay cosas que aprender de la cultura. Hay cosas que la iglesia puede aprender de la cultura.

Si la iglesia realmente quiere hablar con la cultura, hay cosas que puede aprender de ella. Puede haber una conversación con la cultura. Él reconoció las deficiencias de la cultura.

Si hay una cultura que intenta moldearse sin referencia a Dios, ni a Cristo, ni a la iglesia, él reconoce las deficiencias en el humanismo y en la cultura. Pero él no era una persona que dijera que la cultura está totalmente caída, que la iglesia es totalmente buena, que la cultura está totalmente caída y que ambas no deberían comunicarse entre sí. Así que tenemos que tomar nota de eso.

Aprendió mucho del humanismo. Tiene un gran conocimiento de los griegos y los romanos. Así que ese es el número tres.

Bien, mencionamos el número cuatro el otro día, pero lo mencionaré aquí porque, en términos de influencias sobre él, especialmente en la redacción de su teología, se formó en derecho. Argumenta como un abogado. Tiene un argumento muy cuidadoso, deliberado y preciso que presentar por el bien del evangelio.

Y es muy difícil discutir con Calvin, te lo aseguro. Estés de acuerdo con él o no, sus argumentos a veces son sólidos, jurídicamente sólidos. Así que ese es el punto número cuatro.

El quinto, por supuesto, sería la Reforma, muy influenciada por ella. Y mencionamos que cuando se fue a estudiar a París, una de las primeras personas que leyó fue Lutero. Y no creo que haya ninguna duda de que Lutero fue, aunque sea en parte, responsable de la conversión de Calvino.

Estaba muy impresionado por Lutero y por lo que se decía y sucedía en la Reforma. También hemos hablado de otras personas que ya lo habían influenciado durante la Reforma. Bueno, sólo dos influencias más.

El penúltimo, tal vez debería haberlo dejado para el final para mostrar lo importante que era, pero es la Biblia, por supuesto. Era un hombre de la palabra. Era un hombre de las Escrituras.

Así, la Biblia se convirtió en la influencia más importante para Juan Calvino. En primer lugar, Calvino es un intérprete de la Biblia. Independientemente de lo que se piense de Juan Calvino, era una persona que interpretaba las Escrituras, etc.

Bueno, y lo último es lo que acabo de escribir en mis notas y otras fuentes literarias. Está muy influenciado por San Agustín, muy influenciado por Santo Tomás de Aquino. Ya hemos mencionado lo mucho que estuvo influenciado por Lutero.

Pero muchas fuentes literarias llegan a él, y en su mayoría son fuentes teológicas que lee, pero muchas fuentes literarias ayudan a dar forma a su lectura. Bien, esto es solo una introducción. Y luego hay una cosa más que necesito decir para presentar todo esto, y es lo que lo impulsó a escribir la Institución.

Quiero dar algunas razones por las que escribió la Institución, porque se convirtió en el trabajo de su vida. Quiero decir, escribió muchas otras cosas, pero la Institución es lo que nos interesa aquí por su teología. Así que, está bien, obviamente el Espíritu Santo lo impulsó, pero aquí hay algunas razones básicas.

Bien, y nos cuenta todo esto en la Institución, así que no tienen que adivinar. Es muy bueno explicando todo esto. Pero la razón principal para escribir la Institución fue que quería que la Institución fuera una clave para entender la Biblia.

En lo que a él respecta, las Instituciones eran una especie de clave hermenéutica para lo que él llamaba una buena y correcta comprensión de las Escrituras. Por eso quiere que la gente lea sus Instituciones; quiere que la gente tenga la Biblia aquí y las Instituciones aquí, que las lea como una forma de abrirles las Escrituras. Así que es una clave para entender la Biblia.

Ésa es una de las razones por las que escribe estas cosas. Sí. Sí, en cierto modo, quiero decir, en cierto sentido, son ambas cosas, y porque cuando en la Institución hace una referencia bíblica y la explica, le gustaría que la gente leyera también esa referencia en el texto.

Así que probablemente sean ambas cosas, y en lugar de leer primero toda la Institución, que se convirtió en un libro de dos volúmenes, y luego leer la Biblia, probablemente sean ambas cosas; continúe con las dos, probablemente. Porque, como él lo explica, le gustaría que usted examinara ese texto.

Otra cosa aquí, esa primera razón, abrir la Biblia a la gente. Bien. La segunda razón es lo que él llamó, estoy exponiendo la suma de la religión.

Estoy dando un resumen de la religión. Estoy dando lo más importante de la religión. Ahora bien, por religión se refería al cristianismo.

No se refería a la religión en general, sino que estaba exponiendo una suma de las religiones. Las estaba poniendo en orden, dándonos un resumen. ¿Qué es lo más importante en la religión? ¿Qué es lo más importante? Sustituya la palabra cristianismo; ¿qué es lo más importante que hay que saber en el cristianismo? Bueno, él pensaba que si leías la Institución, podrías entenderlo.

De acuerdo. En tercer lugar, los Institutos son, sin duda, una especie de... este es el lenguaje que se escucha en Gordon College, pero una especie de orden mundial cristiano, una filosofía cristiana, cómo deberías, como cristiano, cómo deberías ver el mundo y lo que hay en él. Así pues, el orden mundial cristiano, ver el mundo de forma cristiana, entender el mundo a través de lentes cristianos.

Sin duda, eso era importante para Juan Calvino. Así que aquí se establece una filosofía cristiana.

En cuarto lugar, se trata de una obra apologética. No hay duda. Calvino está defendiendo y es un buen apologeta.

Es un defensor de la fe cristiana, pero es un defensor de la fe cristiana tal como la entiende la Reforma. Por lo tanto, utiliza los principios de la Reforma, la hermenéutica de la Reforma, etc., para defender la fe cristiana. No hay duda de que se trata de una apologética.

Esta obra es una apologética, es una defensa de la fe, de eso no hay duda. Así que, vale.

Y finalmente, hay un verdadero prefacio evangelizador, una razón evangelizadora para escribir el libro. Calvino nos dice que quiere alcanzar a los perdidos al escribir este libro. Sin embargo, eso ha cambiado un poco.

Permítanme mostrarles cómo cambió eso. Escribió la primera edición en 1536. La primera edición de la Institución fue escrita definitivamente para personas que no habían estudiado, para personas que no sabían mucho sobre la Biblia o sobre la iglesia.

Era una obra muy evangelística, que intentaba conducirlos a la fe en Cristo y a que se adentraran en las Escrituras, se convirtieran en miembros de la iglesia, etc. Así que la edición de 1536 de la Institución era evangelística en ese sentido muy básico de intentar alcanzar a la gente con el mensaje de Cristo, etc. Ahora bien, las ediciones posteriores, a medida que la Institución se fue desarrollando cada vez más, las ediciones posteriores fueron realmente, o el material posterior fue realmente escrito para pastores y maestros de la iglesia, para ayudarlos a entender cómo podían tomar este material y ser buenos evangelistas.

¿Cómo pueden los pastores y maestros...? Así, el material se vuelve mucho más complicado. El argumento se vuelve mucho más detallado a medida que escribe más sobre la Institución. Por lo tanto, sabe que las ediciones posteriores de la Institución no van a atraer a una persona que no sepa nada sobre el cristianismo.

Esa persona no va a entender la Institución, pero el pastor y el maestro estarán mejor preparados para llevar a cabo su oficio y ser buenos evangelistas. Así que hay un propósito evangelizador, en primer lugar, casi para los que no tienen conocimientos al principio, pero luego, a medida que avanza, es para los pastores y maestros y demás, y ellos se convierten en evangelistas.

Pero no hay duda de que existe un propósito evangelizador. Por eso, y también queremos tomar nota, en relación con esta última cuestión en términos de la introducción en general, de que Calvino escribió muchas otras cosas además de la Institución. Calvino escribió y publicó sermones.

Publicó catecismos, publicó comentarios sobre la Biblia. Nos centraremos en la Institución, pero debemos recordar que sus escritos son voluminosos.

Entonces, era bastante notable. Vale, sí, Jesse. Jesse, cuando dijiste que era una obra apologética, ¿eso era una especie de defensa? A menudo se defiende contra el catolicismo romano, ¿verdad?

Él creía, y recuerda que abandonó la iglesia, o no abandonó la iglesia, sino que la iglesia lo abandonó a él. Así que, en realidad, no era la verdadera iglesia. Había iglesias católicas locales, de las que hablaremos. En realidad, había iglesias católicas locales que él sentía que eran parte de la verdadera iglesia, sin duda.

Pero tuvo que abandonar la iglesia jerárquica para permanecer en la verdadera iglesia. Por lo tanto, es una apología y una defensa contra lo que él creía que eran erosiones católicas de la fe, sí. Así que, sin duda, llegó a los golpes con la iglesia católica romana.

Otra cosa que hay que saber sobre esto, ya que ya hemos terminado aquí, es por qué hace esto, qué lo impulsa a hacerlo y qué lo motiva a hacerlo. Bien, veamos algo de teología aquí, mientras él intenta hablarle a la iglesia. Y comenzaremos con su Teología de la Humanidad.

Estoy usando ese lenguaje porque es el lenguaje que se usa en la Institución, la Teología de la Humanidad. Y veremos si podemos descifrarlo. Ahora recuerden, observen el segundo, la Doctrina de la Humanidad; observen el tercero, la Doctrina de Dios.

Recuerden lo que dijo el propio Calvino: toda la sabiduría que poseemos, es decir, la sabiduría verdadera y soberana, comienza con un entendimiento de Dios y de nosotros mismos, pero es difícil discernir cuál viene primero. Bien, entonces le tomamos la palabra y comenzamos con su Doctrina de la Humanidad, y luego pasamos a la Doctrina de Dios. Podríamos haber comenzado con la Doctrina de Dios y luego pasar a la Doctrina de la Humanidad, la Humanidad.

Entonces, simplemente tomamos la palabra de Calvino; simplemente nos atenemos a su propia metodología al hacer esto. Entonces, comencemos con nosotros. Bien, primero déjeme poner algunas palabras, y luego las tendremos aquí.

Ah, de hecho, había escrito "nominalismo" aquí. ¿Lo has escrito bien? De hecho, lo había escrito aquí. Bien, lo primero que tenemos que hacer es entender cómo veía la Iglesia Católica Romana medieval a la humanidad.

¿Cuál era su concepción de la humanidad? Bueno, eso se puede encontrar en la frase *facere Quod in seest*. Entonces, no usaremos muchos tipos de palabras y frases, como el latín o algo así, pero con las que nos familiarizaremos te familiarizarás. *Facere lo que pasa in seest*.

Literalmente, *facere Quod in seest* significa haz lo que esté en tu poder. Y esa era una especie de antropología medieval, que los seres humanos todavía tenían bondad en ellos, por lo que eran capaces de hacer lo que estaba en su poder, de hacer lo correcto que estaba en su poder. Entonces, *facere* En realidad, haz lo que esté en tu poder, haz lo correcto que puedas hacer como ser humano. Aún tienes algo de bondad en ti, así que hazlo.

Bien, esa es la teología en la que Calvino habría sido considerado un buen católico romano. En eso habría sido criado. Calvino aparece y lo niega; dice que eso no es verdad.

No puedes hacer lo que está en tu poder. Los seres humanos no pueden hacer lo que está en su poder. ¿Por qué? Por el pecado original.

Entonces, para Calvino, por pecado original, lo que quería decir es que todos compartimos el pecado de Adán, y la palabra que usa en sus instituciones es que la imagen de Dios ha sido mutilada en nosotros. Entonces, la imagen de Dios ha sido mutilada en nosotros. Ahora, si estás conduciendo por la carretera y hay algo en la carretera que ha sido atropellado muchas veces y está realmente mutilado, casi no puedes decir qué es, ¿sabes?

Bueno, eso era lo que Calvino entendía del pecado original: la imagen de Dios está mutilada en nosotros, ¿de acuerdo? Y por lo tanto, para Calvino, nuestros dones espirituales, de “haz lo que puedas hacer”, están completamente perdidos. Para Calvino, no hay posibilidad de hacer lo que esté en tu poder cuando se trata de la vida espiritual, porque la imagen de Dios está mutilada en nosotros.

Sin embargo, como nos recuerda Calvino, San Agustín y Calvino, tenemos dones naturales. Tenemos cierta capacidad para razonar, pensar y hablar, y, como sabéis, esos son dones naturales que están corrompidos, pero no mutilados. Así que, aunque seamos caídos, aunque estemos corrompidos, aunque ya no llevemos la imagen de Dios porque está mutilada en nosotros, todavía podemos sumar dos y dos y obtener cuatro, o todavía podemos cultivar nuestra tierra o todavía podemos ser buenos con nuestro prójimo de vez en cuando, ya sabéis, hacer algo bueno, una buena acción.

De acuerdo, pero esta capacidad de hacer lo que está en tu interior, no tienes la capacidad de hacer lo que está en tu interior en un sentido espiritual. Puedes hacer algunas cosas en el sentido natural, pero incluso eso está corrompido. Así que incluso Calvino tenía una visión cínica de lo que eres capaz de hacer en el sentido natural, ¿de acuerdo? De acuerdo, para Calvino, la vida básica de las personas de aquí en adelante en su vida, su vida cotidiana, básicamente para Calvino, es que las personas viven sus vidas en total rebelión contra Dios.

Eso es lo que está sucediendo con las masas de personas. No están haciendo lo que les corresponde, lo que es bueno, porque no pueden hacerlo. Son incapaces de hacerlo. Viven sus vidas en rebelión contra Dios y, por lo tanto, no tienen excusa para esas acciones.

Bien, y la raíz de todo eso para Calvino es básicamente el orgullo. El orgullo es lo que nos impide conocernos a nosotros mismos y a Dios como deberíamos. Y para que entiendan la idea, lo llamó orgullo asqueroso.

Entonces, el orgullo es lo que realmente nos impide conocernos a nosotros mismos y a Dios. Así que pasamos por nuestras vidas rebelándonos contra Dios de esta manera orgullosa, y ahí está. Bien, ahora, ¿dónde entra la responsabilidad aquí? ¿Tengo alguna responsabilidad aquí como persona que vive de esta manera que Calvino ha esbozado en su antropología? No como la antropología católica romana, *fac request in se est*, sino la antropología que es pecado original, llena de pecado original, orgullo apestoso, nos estamos rebelando contra Dios y todo.

¿Tengo alguna responsabilidad? Voy a escuchar a Calvin predicar el domingo por la mañana en Ginebra. ¿Cuál es mi responsabilidad? Mi primera responsabilidad es verme a mí mismo como un pecador en rebelión contra Dios y confesar esos pecados. La primera responsabilidad del oyente del evangelio es reconocer mis pecados y confesarlos.

Porque si no asumo esa responsabilidad de reconocermelo como pecador y confesar mis pecados, nunca me conoceré a mí mismo y nunca conoceré a Dios. Así que, para Calvino, uno asume esa responsabilidad sobre sus hombros. Confiesa sus pecados y afirma que es un pecador.

Ese es el comienzo del autoconocimiento. Ahora bien, ese fue un día un tanto contracultural en el mundo medieval, pero en realidad es contracultural. Es un mensaje contracultural en nuestro mundo, sin duda, ¿no es así? Quiero decir, en nuestro mundo, ¿es así como la gente piensa sobre sí misma en primer lugar y ante todo? A primera hora de la mañana, piensan en sí mismos como pecadores en rebelión contra Dios.

No creo que la gente piense así en sí misma en nuestro mundo. No creo que asuman la responsabilidad de pensar en sí mismos como personas que están en rebelión contra Dios. La respuesta de Calvino a eso, por supuesto, fue que hasta que no hagas eso, no puedes; Dios te bendiga; no puedes conocerte a ti mismo hasta que hagas eso.

Una vez que haces eso, empiezas a tener una verdadera conciencia y conocimiento de ti mismo, y eso te llevará a conocer a Dios. Y luego, cuanto más sepas acerca de

Dios, más sabrás acerca de ti mismo. Por eso, para Calvino, esto es absolutamente crucial.

Así que ahí es donde todo comienza. Ahora bien, cuando se trata de esta doctrina de la humanidad, Calvino creía que, ¿tengo que hacer algo con este micrófono? No, está bien, está bien. Cuando se trata de la doctrina de la humanidad, Calvino creía que todo el mundo es capaz de entender esta doctrina cuando la escucha predicada desde el púlpito.

No hay nadie que no pueda entender esto. Todo el mundo es capaz de entenderlo. No hace falta ser una persona ni un buen cristiano para entender este mensaje.

Todo el mundo puede entenderlo, por lo que no hay ninguna duda al respecto para Calvino. Y en lo que a él respecta, todo el mundo necesita recibir instrucciones explícitas al respecto.

Por eso, quería que la gente de Ginebra asistiera a la iglesia, que todos los ciudadanos asistieran a la iglesia, porque ¿cómo pueden ser buenos ciudadanos si no se conocen bien a sí mismos? Bueno, eso es lo primero, la doctrina de la humanidad o la doctrina de la humanidad, como diríamos hoy. Estoy usando el lenguaje que se tradujo en los institutos. Bueno.

Está bien, la depravación total, la doctrina de la humanidad, no es un hecho que se requiera para decir que sí, pero somos totalmente depravados. La imagen de Dios está mutilada en nosotros. Estamos llenos de orgullo apestoso.

Estamos en rebelión contra Dios. Y, muchacho, es duro, es duro, ya sabe, un mensaje contracultural. ¿Hay algo en ese mensaje? No le estoy pidiendo necesariamente que esté de acuerdo con Calvino.

Les pido que piensen en su propia teología en relación con lo que Calvino nos enseña y digan: ¿cómo se relaciona esto con lo que yo pienso? ¿Estoy de acuerdo? ¿Estoy en desacuerdo? ¿Me resulta útil? ¿Hay alguna conversación que pueda tener con Calvino sobre esto? Ya saben, eso es lo más importante. Bien, ¿estamos de acuerdo con eso? Bien.

La doctrina de Dios es C. Toda la sabiduría que poseemos comienza con el conocimiento de nosotros mismos y de Dios. Esas dos cosas están entrelazadas. De acuerdo.

Bien. Lo primero que hay que saber sobre la doctrina de Dios es que a él le gustó la palabra soberano. Dios es el Señor soberano del universo.

No hay duda al respecto, pero él no es el Señor soberano del universo como lo enseñan los nominalistas. Él es el Señor soberano del universo, y nosotros entendemos su soberanía.

Entendemos su soberanía porque esa soberanía se demuestra en el amor, se demuestra en la justicia, se demuestra en su fidelidad hacia nosotros y en su gracia hacia nosotros.

Así que no se trata de una soberanía absoluta, de que él haga lo que le plazca, y nunca entenderemos por qué. Eso lo enseñaron algunos nominalistas. No, no es eso.

Es una soberanía que se relaciona hermosamente con nosotros de esta manera. Eso fue importante. Ahora bien, es interesante notar, cuando leemos la Institución, cómo debemos responder a Dios. Estos son los tipos de palabras que leemos en nuestra respuesta a ese Dios.

Debemos temer a Dios. Debemos honrar a Dios. Debemos confiar en Dios.

Así que no fue sólo porque Él es soberano y porque demuestra Su soberanía de estas maneras maravillosas. Observen cuando leen la Institución las palabras de respuesta de nuestra parte a este Dios: honrar, reverenciar, temer, amar, confiar.

Así es como debemos estar agradecidos por ser hijos de este Dios. Por lo tanto, nuestra respuesta a eso es muy, muy importante. Bien, ahora hay otra cosa acerca de Dios mismo: la gloria de Dios nunca debe verse perjudicada de ninguna manera.

Siempre debes acentuar la gloria de Dios. Nunca debes hacer ni decir nada que perjudique, hiera o niegue la gloria de Dios. Así que, simplemente lee los Salmos y lee acerca de la gloria de Dios.

Y así, habló mucho de la gloria de Dios. También debemos tomar nota de que la libertad de Dios nunca se ve afectada. Dios es libre porque es Dios.

Así pues, nunca se puede menoscabar, hablar en contra o dudar de la libertad de Dios. De hecho, como veremos más adelante con su teología, Dios es libre de elegir a quienes van a ser salvados. Y es libre de elegir a quienes van a ser condenados.

Esa es la libertad de Dios. Jamás se puede menoscabar esa libertad de Dios. Jamás se puede devaluar esa libertad de Dios.

Él es totalmente libre porque es Dios. Puede que no entendamos esa libertad, pero, sin embargo, para Calvino, él es libre. Bien, sólo hay una cosa más que queremos tener en cuenta en lo que respecta a Dios.

Quiero decir, obviamente, podríamos hablar de Dios durante el resto del curso con Calvino, pero como este es un curso de introducción, vamos a ir repasando los temas. Pero me encanta la imagen de Dios como creador y redentor. Dios es el creador y redentor.

Y para comprender plenamente a Dios, sólo podemos comprenderlo en Cristo, por supuesto. Cristo es la revelación plena de Dios. Es Cristo quien nos ayuda a comprender la naturaleza de Dios como creador y redentor, porque Cristo es creador y redentor.

Así pues, su concepción de Dios no es una concepción de Dios sin Cristo. No es unitaria. Volvamos a Servet.

Servet tenía una concepción unitaria de Dios. ¿Recuerdan a Miguel Servet, que fue quemado en la hoguera en Ginebra? Él tenía una concepción unitaria de Dios. Dios está aquí arriba.

Estamos aquí abajo. Hay una brecha entre ambos. Eso no era así para Calvino, por supuesto, porque la mejor comprensión que tenemos de Dios es cuando miramos el rostro de Cristo.

Y Cristo es el creador y redentor, y eso es Dios. Así que, si quieres saber quién es Dios, mira a Cristo. Así es como mejor entendemos a Dios.

Bien, déjenme detenerme aquí por un momento. Empecemos con Dios.

Lo siento. Empezamos con la humanidad, y luego toda la sabiduría que poseemos comienza con el conocimiento de Dios y de nosotros mismos. Y vamos a Dios.

Y cuanto más entendemos acerca de Dios, más nos entenderemos a nosotros mismos. Y cuanto más nos entendemos a nosotros mismos, más entenderemos acerca de Dios. Es como un círculo vicioso.

Entonces, ¿tienen alguna pregunta acerca de este maravilloso círculo en el que nos encontramos mientras comenzamos con la teología de Calvino? Esa es una declaración y una instrucción. Mientras predica, le está diciendo a la gente que nunca deben verse perjudicados por sus acciones. Nunca deben perjudicar la gloria de Dios con sus acciones, con sus palabras, con sus hechos.

Siempre debes recordar que estás en presencia de la gloria de Dios y nunca debes hacer nada que pueda restarle valor a eso de alguna manera. Así que es un hecho para Calvino, pero también es una advertencia. Sí.

Sí, Ruth. Cuando usas el término "otros medios de Cristo", ¿se refiere a algo que Dios quiere decir? Cristo es la revelación completa de Dios. Sí. Cristo, entendemos a Dios.

¿Cómo entendemos a Dios? Lo entendemos plena y completamente al mirar el rostro de Cristo. Así pues, Cristo es, es la palabra que se hizo carne y habitó entre nosotros. Es la revelación plena y completa de Dios.

Sí. Hay algo más aquí sobre la humanidad y Dios. Ya sabes, es una especie de círculo vicioso. ¿Estamos todos de acuerdo con eso? Vale.

Sí, está bien. Pasemos a la doctrina de la iglesia, la número cuatro en su esquema, pero es el tercer tipo de doctrina, la doctrina de la iglesia.

Bueno, muchacho, hay mucho aquí. Doctrina de la iglesia.

Bueno, bueno. En primer lugar, para Calvino, la iglesia nunca está completamente caída.

La iglesia nunca ha caído completamente. La iglesia nunca se ha alejado completamente de Dios. Así que, como veis, la iglesia y lo que hizo Calvino fue establecer una distinción entre la iglesia visible y la iglesia invisible.

Así que, hagamos esa distinción. Existe la iglesia visible y la iglesia invisible. Bien.

Entonces, ¿qué es la iglesia visible? La iglesia visible es la iglesia que ves a tu alrededor. Es la congregación que se reúne el domingo por la mañana. Es la iglesia de la esquina.

Es el pastor, el sacerdote, el que celebra la Eucaristía o la predicación de la Cena del Señor lo que oís. Pero la iglesia visible es la iglesia que veis, la iglesia que veis con vuestros sentidos. Esa es la iglesia visible.

Muy bien. Ahora bien, para Juan Calvino es muy importante tomar nota de que esa iglesia visible tiene defectos, y eso lo sabemos muy bien, ¿no? Esa iglesia visible es una organización humana defectuosa, y hay malos sacerdotes, y hay malos ministros, y hay malos laicos, y a veces cuando una persona se convierte al cristianismo y la llevas a la iglesia, lo que quieres hacer es mantenerla alejada de algunos de los santos de la iglesia, porque algunos de los santos de la iglesia son las personas más horribles que puedas conocer. Algunos de los santos de la iglesia son las personas con las que no quieres que se mezclen.

Algunas de las personas que están fuera de la iglesia son mucho más agradables que algunos de los santos que están dentro de ella. Por lo tanto, la iglesia visible tiene defectos. No hay duda al respecto.

Es una iglesia defectuosa, no es una iglesia perfecta, lo reconocemos, afirmó.

Está bien, pero la iglesia invisible es la iglesia pura. La iglesia invisible es el cuerpo de Cristo, el cuerpo justo de Cristo. Es pura.

Es el cuerpo puro de Dios aquí en la tierra. Esa es la iglesia invisible, ¿de acuerdo? Y la iglesia visible contiene a la iglesia invisible. Entonces, dentro de la iglesia visible, está la iglesia pura.

Está ahí. Por eso siempre les digo a los estudiantes, y se lo digo a ustedes porque no conozco su formación teológica. No conozco su formación eclesial.

No sé de dónde vienen todos ustedes. Me encantaría saberlo algún día. Tal vez en nuestras conversaciones, estén dispuestos a compartirlo algún día.

Pero la gente abandona la iglesia con bastante rapidez en cuanto surge un pequeño problema en ella, un mal ministro o algunos laicos están causando problemas o divisiones en las filas o algo por el estilo. Así que la gente abandona la iglesia por todo tipo de razones, y ciertamente lo hacen. Y algunas de ellas son razones legítimas para ello.

Lo único que les digo a las personas es que piensen con claridad antes de abandonar su iglesia local o su denominación local. Puede que se sientan molestos por lo que está sucediendo, o puede que estén sucediendo cosas en la iglesia que sean realmente malas noticias. Pero en cada iglesia existe la iglesia invisible.

Existe la iglesia pura. Toda iglesia visible contiene una iglesia invisible. Por lo tanto, allí hay pureza.

A veces, creo que lo que tenemos que hacer es encontrar creyentes con ideas afines en la iglesia que quieran llevar una reforma a esa iglesia local o a esa denominación en lugar de simplemente abandonarla automáticamente. Pero él hizo esto grandioso; esto lo hizo Agustín, y él lo está retomando y adaptándolo a su época y a su tiempo. Creo que tenemos que pensar más en la iglesia visible frente a la iglesia invisible.

La iglesia invisible es la iglesia pura, sin duda. Y nos enojamos mucho con la iglesia visible, ¿no es así? A mí me enoja. Sin duda, me enoja con la iglesia visible porque hay mucho rencor, amargura, odio y cosas inmundas en ella.

Pero la iglesia invisible siempre está ahí, por eso queremos recordarlo. Quizá Calvino pueda ayudarnos en esto.

Bueno, está bien. Esa es una cosa sobre la iglesia. Si alguien quiere hablar de eso, será bienvenido.

Me encantaría saber cuáles son sus denominaciones y cómo es su vida eclesial. Tal vez al final del curso, esté dispuesto a compartir eso conmigo. Me fascinaría saber cuán divergentes somos.

Bien. Calvino dijo que si vas a intentar encontrarla en tu vida, vas a intentar encontrar la iglesia verdadera. Vas a encontrar la iglesia que crees que es la iglesia del Nuevo Testamento, la iglesia verdadera.

¿Cuáles son las características de la verdadera iglesia? Calvino dijo que hay dos características de la verdadera iglesia. La verdadera iglesia, la iglesia del Nuevo Testamento, tiene que tener estas dos características. Si no las tiene, no es la verdadera iglesia.

Puede que todavía haya algo de pureza en él, etc., pero si no es así, esa visibilidad es bastante clara. Así que, bien. Ahora bien, estas dos marcas, nada es más importante que el lenguaje de Calvino aquí.

Entonces, les voy a dar estas dos marcas. Se las voy a citar porque Calvino es muy preciso al respecto. Y cada palabra es como la de un abogado.

Te preguntará qué quiere decir, pero bueno, está bien. En primer lugar, la palabra de Dios se predica de manera pura. La palabra de Dios se predica de manera pura en la iglesia verdadera.

Él no dice que la palabra de Dios se predica. Él dice que la palabra de Dios se predica de manera pura, correctamente predicada, correctamente usando la palabra de verdad, ¿saben? Esa es la primera característica.

Si encuentras que la palabra de Dios se predica con pureza, sabes que allí está la iglesia invisible, es decir, la iglesia verdadera. Bien. Entonces, ¿estamos bien allí? La palabra de Dios se predica con pureza.

Bien. El segundo, los sacramentos, se administran válidamente. Los sacramentos, con lo que se refería al bautismo en la Cena del Señor, y vamos a llegar a eso, creo que al final, ¿no llegamos a los sacramentos? Tal vez debería mencionarlo.

Bueno, ya veremos. Creo que hablaremos de los sacramentos más adelante. Pero, en cualquier caso, los sacramentos se administran válidamente.

Está bien. Por lo tanto, deben administrarse tal como fueron instituidos por Cristo. Y, por supuesto, para Calvino, que sean administrados válidamente significa que deben ser administrados por un pastor ordenado.

No se puede permitir que los laicos administren los sacramentos y bauticen a la gente en ellos. Y él creía únicamente en el bautismo en la Cena del Señor, por cierto. Así que eso no se puede permitir.

De acuerdo, esa es la verdadera marca de la iglesia: la palabra de Dios se predica con pureza.

Los sacramentos se administran válidamente. Ahora, ahí está el abogado. Ahí está el abogado.

Cada palabra cuenta. Él habla en serio sobre cada palabra. Él habla de cada palabra, ¿sabes?

Entonces, ahí está el abogado pasando por allí. Bueno, bueno.

Ya hemos hablado sobre si deberías abandonar la iglesia. No sé si hay algo más que debemos decir. ¿Deberías abandonar la iglesia? Bueno, tal vez debería decir un par de cosas.

¿Deberías abandonar la iglesia? Ya hablé de eso antes, pero bueno. En primer lugar, solo Dios sabe quiénes son los elegidos . Tú no sabes quiénes son los elegidos .

Así que, si estás pensando en abandonar la iglesia, es posible que pienses en abandonarla porque puede volverse herética y demás. Puede que todavía haya gente que Dios haya elegido para salvación. Puede que todavía haya algunas personas elegidas en esa iglesia.

Así que, eso es una cosa sobre si debes abandonar la iglesia. Solo Dios sabe quiénes son los elegidos . Permítanme mencionar dos y tres, y luego les daré un respiro.

Pero permítanme mencionar dos y tres. Es muy interesante. Calvino no era anticatólico.

Calvino estaba en desacuerdo con la iglesia católica jerárquica, al igual que Lutero. Pero Calvino creía que una iglesia católica local podía ser parte de la iglesia invisible y que podía haber verdadera pureza en esa iglesia católica local.

Sólo Dios sabe que esa palabra puede predicarse correctamente y que los sacramentos pueden administrarse válidamente. Pero Calvino, al igual que Lutero, no condenó a la Iglesia católica.

Calvino, al igual que Lutero, condenó la jerarquía y la estructura de la Iglesia católica. Pero ni Calvino ni Lutero condenarían jamás la Iglesia católica local de la calle de al lado. Creían que era posible que la Iglesia fuera parte de la Iglesia invisible.

Calvino y Lutero no eran como los fundamentalistas estadounidenses de hoy. Hoy en día hay fundamentalistas estadounidenses que son tan anticatólicos que no hay buenos católicos. No hay buenos católicos ni una buena iglesia católica.

No se puede decir lo mismo de Calvino y Lutero. En muchas iglesias, católicas, protestantes y ortodoxas orientales, existe la iglesia invisible, de eso no hay duda. Vale, también deberíamos mencionar que si abandonas la iglesia, hay una advertencia que Calvino siempre da aquí, y es que recuerdes que fuera de la iglesia no hay salvación.

No hay salvación fuera de la iglesia. Hay que estar en la iglesia para conocer, para oír el mensaje de salvación y la fe en Cristo, etc., y luego madurar en esa vida. Así que, fuera de la iglesia, no hay salvación en absoluto.

Calvino era muy estricto al respecto. No se puede encontrar la salvación fuera de la iglesia. No lo sé.

¿Debería predicar aquí? Sí, predicaré. Bien, voy a predicar ahora. Ya no enseñaré más.

Estoy predicando. A veces hay una línea muy fina. Así que, en Gordon College, aunque vas a la capilla dos o tres veces por semana, todavía tienes que ir a la iglesia el domingo por la mañana.

Necesitas una comunidad de creyentes con la que te sientas cómodo para adorar , participar de la Cena del Señor, el bautismo y la comunión, y escuchar la predicación de la palabra de Dios. Necesitas eso porque esa comunidad es muy importante para tu vida. Lo que más temo, tengo que decir, mientras lo grabo, es que creo que es así.

Lo que más temo de los estudiantes de Gordon College es que cuando te gradúes no encontrarás una comunidad de creyentes con la que adorar, porque puede que estés, ya sabes, en el primer año, en el segundo, en el tercer año, y cuanto más te alejas de la comunidad de creyentes, más fuera de la iglesia estás, en lo que Calvino dijo que fuera de la iglesia no hay salvación, pero cuanto más fuera de una comunidad de creyentes en el cuerpo de Cristo, más fácil te resulta hacer eso. Y luego, finalmente, eres tú y Jesús y solo tú leyendo tu Biblia y todo eso. Calvino no se lo creería en absoluto.

Necesitas el cuerpo de Cristo. Necesitas que la comunidad de creyentes sepa quién eres y quién es Dios. Por eso, te ruego que cuando dejes Gordon College, dondequiera que te establezcas, encuentres una comunidad de creyentes, una iglesia local, ya sabes.

Por favor, hazlo. Es muy importante. Bien, ahora voy a predicar, y no te di tus cinco segundos, así que lo voy a hacer ahora.

Así que simplemente estírate, descansa, lo que sea, ya sabes. Cinco segundos. Te mereces un descanso.

Es lunes por la mañana. No lo siento demasiado por ti, porque el miércoles y el viernes, miércoles y viernes, no estarás descansando, sino en la biblioteca estudiando y leyendo tus libros y todo eso. Así que estaré pensando en ti el miércoles y el viernes.

¿Por casualidad hay alguien de Virginia aquí? Estaré en Williamsburg, Virginia. Es un país precioso, así que el retiro es en Williamsburg, Virginia. Muy bonito, ¿no? Es un buen lugar para ello.

Bueno, ¿ya tuviste tu descanso? Bueno, continuaremos un poco más y luego tendremos una buena semana y nos vemos el próximo lunes. Bueno, todavía estamos en la iglesia. No hemos dejado la iglesia todavía, sin juego de palabras, pero aún no hemos dejado la iglesia.

Bien, porque necesitamos hablar acerca del ministerio en la iglesia, y tal vez tenga tiempo para hacerlo, y luego necesitamos hablar acerca de los sacramentos, y no tendré tiempo para eso, pero el ministerio en la iglesia, entonces... Bien, el ministerio en la iglesia, hay dos palabras que son realmente importantes de entender, Calvino, cuando se trata del ministerio en la iglesia. Bien, la primera palabra es el sacerdocio de todos los creyentes, el sacerdocio de todos los creyentes.

Ahora bien, el sacerdocio de todos los creyentes significa que todos los creyentes pueden ministrarse como sacerdotes unos a otros. Puedo orar por ti. Puedo confesarte mis pecados.

Puedo aconsejarte. El sacerdocio de todos los creyentes significa que podemos ser sacerdotes unos para otros. Bien, ahora la segunda palabra es vocación o llamado.

Todo cristiano tiene una vocación. Todo cristiano tiene un llamado. Su llamado actual es ser estudiantes, y están cumpliendo ese llamado ahora mismo, pero no queremos confundir los dos porque el sacerdocio de todos los creyentes no significa que puedan predicar o que puedan administrar los sacramentos.

Predicar, administrar los sacramentos e interpretar la Biblia tenían que ver con una vocación específica, que es la vocación del ministerio, por lo que a veces los protestantes sienten que esta noción del sacerdocio de todos los creyentes significa, oh, puedo predicar, o puedo administrar los sacramentos o algo así, pero eso no era así para Calvino.

No es que, para Calvino, predicar y administrar los sacramentos estuviera ligado a una vocación ministerial particular. Ahora bien, esa vocación del ministro o del pastor no era mejor que otras vocaciones, tal vez que ser maestro o cuidar del hogar o algo así. No era una vocación mejor.

Para Lutero y Calvino no existe una jerarquía de vocaciones, pero sí implica que existen ciertas responsabilidades que sólo la persona con esa vocación puede asumir. Por lo tanto, un laico puede orar por los demás, pero no puede predicar ni administrar los sacramentos. Por eso, esas dos palabras son muy, muy importantes.

Bien. Otra cosa que debemos tener en cuenta en cuanto al ministerio es que, en lo que a él respecta, el ministro, el ministro local en la iglesia local, tiene mucha autoridad, e incluye este tipo de cosas. La predicación incluía enseñar, administrar los sacramentos, administrar, disciplinar a los laicos, disciplinar a la gente de la iglesia y un ministerio de perdón.

Entonces, cuando las personas confiesan sus pecados, parte del gran ministerio y de la autoridad del ministerio que tiene el ministro es recordarles que han sido perdonados por Dios. Bien. Ahora, recuerden que dijimos, ¿cuál fue una de las grandes palabras por las que se peleó en la Reforma? Fue la palabra seguridad, seguridad.

Parte de la autoridad del ministro es asegurar a las personas que son hijos de Dios. Y es una gran responsabilidad hacerlo. Por eso, el trabajo del ministerio incluía muchas cosas realmente maravillosas.

Ahora bien, en general, Calvino dijo que había dos cargos ministeriales, y solo lo mencionaré y luego nos iremos. El primer cargo es el del pastor. Bien.

El segundo oficio es el del diácono. El pastor era la persona que predicaba y enseñaba. El diácono era la persona que hacía el trabajo de los siervos en la iglesia.

Algunos de ustedes vienen de iglesias que tienen pastores y diáconos, o tal vez ancianos y diáconos, o tal vez presbíteros y diáconos. Así que, estarán muy familiarizados con ese lenguaje. Así que esos eran dos cargos porque esos eran los únicos dos cargos para Calvino.

¿Por qué? ¿Por qué esos serían los únicos dos oficios que él reconocería? ¿Por qué? ¿Por qué no otros? Porque esos son los dos sobre los que leyó en la Biblia. Por lo tanto, sintió que esos son los dos que tienen autoridad bíblica.

Estas son las palabras del Dr. Roger Green en su Curso de Historia de la Iglesia, sesión 5 sobre Juan Calvino.